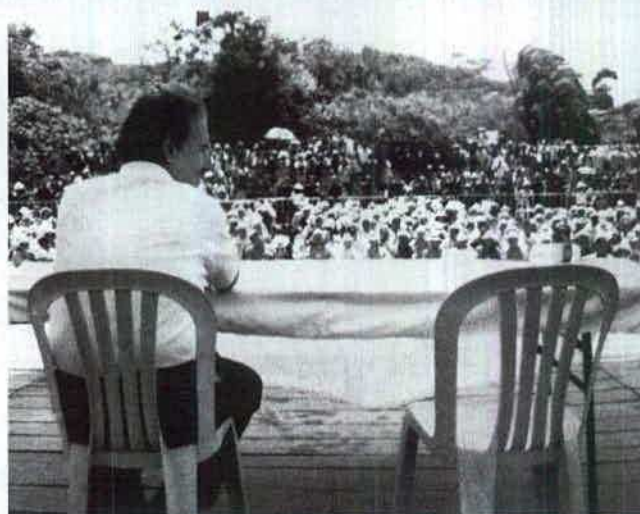




Hay diferentes niveles de paz. El primer nivel se refiere a una guerrilla desarmada. Eso va a ocurrir pronto y será muy positivo para el país. Ya lo es. Fue muy emocionante que el director del Hospital Militar dijera que ya no llegan pacientes. Como es emocionante saber que no ha habido más secuestros, ni más atentados. Esa primera paz ya la palpamos. La otra, que implica democracia, justicia y equidad, es mucho más demorada. Va a suponer mayores esfuerzos de todo el establecimiento, de los empresarios y de los productores, para darles oportunidades a todos.

Para alcanzar esa paz, necesitamos el apoyo de los medios, que siguen siendo muy amarillistas. Los periodistas deberían impulsar la cultura de la paz y entender que lo positivo también da *rating*. Y, más que nada, necesitaremos a la academia. La educación es uno de los pilares de la sociedad, ya



TENEMOS QUE FORTALECER LA TOLERANCIA Y EL PLURALISMO, PARA GARANTIZAR QUE EN NUESTRA SOCIEDAD PODRÁN VIVIR PERSONAS DISTINTAS, INCLUSO ANTAGÓNICAS.

que transforma a las personas de la manera más rápida posible. En solo cinco años, la vida de los estudiantes es otra, por eso es clave que aumenten las oportunidades de los ciudadanos para acceder a la educación.

En este camino hacia una paz definitiva, tenemos que cuidarnos de las posiciones que pueden dar reversa a los avances que se

han alcanzado. Eso sería lo más triste que le podría pasar al país. Tenemos que darle a la paz al menos la oportunidad. Por otra parte, debemos ser cautelosos y observadores de lo que ocurre en el campo. La noticia acerca de las muertes de líderes sociales es devastadora y preocupante. Lo peor que nos podría pasar es que repitamos la historia de la UP, que fue vergonzosa para Colombia. Si la volvemos a eso, vamos a ser un estado fallido. Y el problema es que en este país hay mucha extrema derecha, un riesgo muy grande para la paz.

Pero yo soy optimista. Colombia está entendiendo que es mejor la paz que la guerra. Los jóvenes están sintiendo las transformaciones y están alzando su voz para proteger ese futuro que anhelan. Además, muchos otros se están uniendo a ese coro. Y eso es lo que necesitamos: trabajar juntos por la paz.